

La política de investigación en el INAH. Alternativas para el futuro

Síntesis de propuesta de trabajo

Hamlet Antonio García Zúñiga

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, desde su fundación, ha mantenido un rumbo sólido en cuanto a su misión y producción académica. De esto, la población mexicana ha sido la principal beneficiada, al incrementarse el conocimiento y valoración de los elementos culturales que le rodean y pertenecen. A la vez, el trabajo del conjunto de especialistas que componen el INAH ha permitido recibir el reconocimiento internacional de pares académicos. Sin duda, en este contexto el elemento que más ha destacado ha sido el llamado patrimonio material, representado por los monumentos arqueológicos e históricos.

No obstante la valía de todas las investigaciones que se producen en las distintas áreas y especialidades del Instituto, desde hace un buen tiempo, el análisis arqueológico, histórico, etnohistórico, paleontológico, antropológico (físico y social), etnológico, bibliográfico, museológico, museográfico y lingüístico ya forma parte también de otras instituciones académicas, por lo que se requieren fortalecer y mostrar al exterior tanto el sentido primigenio como las características propias del INAH. Por ejemplo, como es bien sabido, la Universidad Nacional Autónoma de México ya cuenta con una licenciatura en antropología. Este mismo centro de estudios, asimismo, relativamente hace poco formalizó su plan de estudios en lingüística.

La presente propuesta se sustenta en la reflexión que el contexto actual que vivimos como Institución dedicada a examinar las diferentes manifestaciones culturales y sociales que durante el tiempo ha creado desarrollado el conjunto de pueblos que integran México. Para esto, la creación de una línea de investigación institucional representaría una estrategia sumamente beneficiosa. De esta manera, se fortalecería el INAH tanto al interior como al exterior. Esto es, tendría un rostro institucional fácil de identificar que ofrecería una visión más cercana a la realidad (todo está interconectado).

El eje de la propuesta es aprovechar el hecho de que el INAH sigue cobijando bajo un mismo manto a las áreas y las especialidades que estudian al hombre, como especie, y su producción en un ámbito social. Esto desde la docencia en la ENAH y la ENAHM, y en alguna medida en la ENCRYM, pero, sobre todo, en el plano institucional, donde el abanico

se abre considerablemente al considerar otras especialidades y áreas. Por tanto, ante un mundo abierto de posibilidades (se reconoce que no es la única forma de ver ni la creación de una política de investigación, ni de entender la realidad), lo que se defiende es la colaboración entre disciplinas, con lo cual:

- Primero, se dotará al INAH de un carácter institucional coherente y único en el país.
- Segundo, se fortalecerán, en presencia, las áreas y disciplinas menos conocidas del Instituto.
- Tercero, se podrán incorporar formal y estructuradamente las otras maneras de entender el conocimiento antropológico que hay en la actualidad, por ejemplo, con los estudios de cognición.
- Cuarto, se examinará la pertinencia de hablar de interdisciplina en un área que, más bien, integra subdisciplinas (la disciplina, en este sentido, se entendería que es la antropología).

Estos puntos se resolverán mediante varias estrategias, como serían la realización de seminarios, el fomento de colaboraciones entre especialistas y las adecuaciones necesarias al Sistema Institucional de Proyectos con las que se reconozca el trabajo colaborativo.

En resumen, se propone reflexionar cuál tendría que ser la política que oriente la investigación del Instituto, ya sea en términos de difusión, o bien, de divulgación, en el futuro más inmediato.